

# LA FORMACIÓN EN COMPETENCIA INFORMACIONAL: EL BIBLIOTECARIO EN EL AULA

*Mónica Montero Lucena, Marta Roca Lefler*

***Biblioteca EUETIB, Servicio de Bibliotecas y Documentación de la UPC***

[monica.montero@upc.es](mailto:monica.montero@upc.es) / [marta.roca@upc.es](mailto:marta.roca@upc.es)

## **Resumen**

El marco de reflexión creado en torno al nuevo espacio de educación superior en Europa nos ofrece la oportunidad de definir, conjuntamente con los conocimientos, las habilidades y aptitudes que deben adquirir los estudiantes universitarios a lo largo de su carrera. Numerosos estudios han apuntado que el éxito de este nuevo modelo de aprendizaje requiere en el alumno lo que se ha dado en llamar “habilidades informacionales”, es decir, que el estudiante sea capaz de localizar, organizar, evaluar, utilizar y comunicar eficazmente información.

La responsabilidad de integrar dichas habilidades en el itinerario educativo, recae conjuntamente en el personal docente y en el personal bibliotecario. Supone la idea de llevar la biblioteca al aula, de estrechar el vínculo de docencia y recursos de información.

En el presente trabajo se describen las necesidades formativas en habilidades informacionales del estudiante y se presenta el programa formativo actual por el Servicio de Bibliotecas y Documentación de UPC. Se muestra la adopción de la competencia informacional como disciplina, ya sea transversal o vinculada a materias específicas, en el plan de estudios de la UPC, partiendo de las actividades llevadas a cabo en la biblioteca de la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial de Barcelona.

## **1. LA COMPETENCIA INFORMACIONAL**

Desarrollar el aprendizaje a lo largo de la vida de los estudiantes constituye uno de los objetivos principales de las instituciones de educación superior. La competencia informacional, es decir, el conjunto de habilidades necesarias para interactuar con la información ya sea tanto en el ámbito académico como en el laboral, se ha convertido en pieza clave dentro de este proceso de aprendizaje.

La competencia en información – el desarrollo de las habilidades en el uso y acceso de la información a lo largo de la vida –, como declara la ACRL<sup>1</sup>, ha sido y es uno de los objetivos principales del servicio de formación de usuarios del Servicio de Bibliotecas y Documentación de la UPC. La definición del nuevo espacio de educación superior europeo (EEES) brinda la oportunidad de plantear qué habilidades y conocimientos deben adquirir nuestros estudiantes. Los nuevos métodos pedagógicos y las nuevas tecnologías posibilitan la renovación de contenidos, de cursos y de materiales didácticos, facilitando la adquisición de dicho conocimiento<sup>2</sup>.

Los estudiantes deben incorporar dichas habilidades a lo largo de su propio proceso de estudio, como si se tratase de una “herramienta” para el “trabajo” de aprender. Según el informe elaborado por SCONUL el estudiante debe poseer las siguientes aptitudes:

- Reconocer la necesidad de información
- Distinguir entre las distintas formas de tratamiento de la necesidad de información reconocida
- Construir estrategias de localización de la información
- Localizar y acceder a la información
- Comparar y evaluar la información obtenida en diversas fuentes
- Organizar, aplicar y comunicar la información a otras personas y de forma adecuada a cada situación
- Sintetizar y edificar a partir de la información existente, contribuyendo a la creación de nuevo conocimiento

“La competencia en aptitudes para el acceso y uso de la información debe incluir la noción de un individuo que es capaz de contribuir a la síntesis de la información existente, de desarrollar nuevas ideas a partir de esa síntesis, y de, en último término, crear nuevo conocimiento en una disciplina concreta”<sup>3</sup> .

## **2. LA NECESIDAD DE DISEÑAR UN PLAN DE APRENDIZAJE PARA LA ADQUISICIÓN DE HABILIDADES INFORMACIONALES**

La sobreabundancia de recursos y su calidad dudosa, unido al aumento de posibilidades de acceso a la información, han generado la necesidad de adquirir conocimientos en el uso y acceso a la misma. Cada vez más la información llega sin filtrar, lo que suscita interrogantes sobre su autenticidad, validez y fiabilidad<sup>4</sup>. Además, la información está disponible a través de diversos medios, planteando nuevos retos a la hora de evaluarla, comprenderla y utilizarla de manera ética y legal.

El desarrollo de individuos que sean capaces de aprender a lo largo de toda su vida, se constata cada vez más en la descripción de las cualidades exigidas en el mercado de trabajo actual. Los últimos estudios de nuevos titulados corroboran que las empresas solicitan una serie de competencias que normalmente no forman parte del plan de estudios de las ingenierías técnicas pero que se supone que la persona ha adquirido: habilidades de comunicación, de gestión, de relaciones interpersonales (capacidad de trabajo en equipo), de utilización de la información científico-técnica, competencias en razonamiento verbal y pensamiento crítico, habilidades de presentación, etc.

Un ejemplo próximo lo tenemos en el Observatorio de las empresas 2002<sup>5</sup>, realizado por segundo año consecutivo por la Asociación de Amigos de la UPC a partir del análisis del mercado de trabajo propio de los titulados de la UPC. El Observatorio de las Empresas es un estudio realizado a partir de las entrevistas personales realizadas a los gerentes, responsables de recursos humanos y de departamentos técnicos de los contratantes. El objetivo es obtener información privilegiada sobre el mercado de trabajo de nuevos

titulados referente a los perfiles profesionales que se incorporan o a las necesidades de formación continuada de los trabajadores.

El dato más representativo es que seleccionan a los candidatos no por sus conocimientos, que los avala el título que presentan, sino por su perfil competencial. Las habilidades de comunicación son la competencia más valorada por las empresas para poder trabajar con eficacia. Pero a la vez, dentro de este grupo de habilidades y capacidades personales es la que menos cumple las expectativas de las empresas. Además, sólo un 30% de las empresas colaboradoras han considerado que los recién titulados aportan un nivel alto de desarrollo de las habilidades de información.

La empresa actual muestra preferencia por incorporar personal con recursos, que en el momento de adquirir nuevos conocimientos o gestionar un problema encuentre la manera de hacerlo sin esperar que otros le aporten la solución. La valoración que se hace de los estos titulados es buena, ya que a lo largo de la carrera, para la realización de algunos de sus trabajos prácticos, han debido buscar documentación, recursos y las fuentes de información necesarias para obtener nuevos contenidos teóricos, y cada vez más, los alumnos cursan clases basadas en técnicas de aprendizaje basado en problemas. Paralelamente, se incrementa el número de estudiantes que han recibido algún tipo de formación en habilidades informacionales, ya sea en sesiones puntuales o bien a lo largo de asignaturas regladas.

### **3. LA FORMACIÓN EN COMPETENCIA INFORMACIONAL**

En nuestro país no existe todavía una formación específica en los planes de estudio sobre el uso de la información, aunque cada vez más el bibliotecario colabora en determinadas asignaturas o imparte por completo actividades formativas. Es necesario, sin embargo, pensar en una formación reglada dentro de los estudios universitarios para asegurar que todos los estudiantes adquieran las habilidades necesarias para convertirse en individuos “competentes” en información.

En los últimos años se han escrito numerosos trabajos acerca de la adquisición de habilidades informacionales: recomendaciones de ámbito internacional (ACRL, SCONUL, CAUL...), estudios de casos, etc, para llevar a cabo la planificación, implementación y evaluación de programas.

Uno de los cambios que se viene dando es el paso de la formación tradicional en el uso de la biblioteca y sus recursos, a la integración de las habilidades en el uso y acceso a la información. Cada vez más las instituciones educativas están tomando conciencia de la importancia de asegurar una formación a este respecto, en particular en la enseñanza superior. La Universidad Politécnica de Cataluña ha sido una de las primeras en llevar a cabo acciones formativas sobre la competencia informacional entre los miembros de su comunidad, y se siguen con detalle las experiencias de ámbito europeo que ya muestran estudios concluyentes sobre los beneficios de la adopción de unos planes que adaptan saberes transversales susceptibles de ser actualizados en la vida cotidiana, que se manifiesten en la capacidad de resolución de problemas diferentes a los presentados en el aula.

#### **4. LA COLABORACIÓN DOCENTE/BIBLIOTECARIO**

Cada vez más se reconoce la necesidad de formar a los universitarios en habilidades informacionales y los bibliotecarios han sido los primeros en detectarla y en proponer nuevos objetivos en sus planteamientos. Dada la creciente complejidad del uso y acceso a la información debido a la mejora de las colecciones gestionadas a través de consorcios y la sobreabundancia de información, sobretodo electrónica, la formación tradicional que se impartía (en una única sesión) se ha demostrado insuficiente. Es por ese motivo que desde hace unos años se están ofreciendo cursos de distinta duración y especificidad dirigidos a todos los grupos que forman parte de la comunidad universitaria. Las sesiones puntuales (*one shoot*) no son suficientes, se debe adoptar un enfoque de desarrollo gradual.

La implicación del personal docente es imprescindible, la formación que ofrece el bibliotecario tiene que estar contextualizada y relacionada con los trabajos propuestos por el profesor y no llevar a cabo una formación genérica en abstracto<sup>6</sup>. Serán el profesorado y los bibliotecarios temáticos los que, conjuntamente, consigan el objetivo de formar en todos los recursos al alcance dentro de una especialidad.

Algunos autores argumentan una separación de funciones en el aprendizaje de la competencia en información, basándose en que mientras los bibliotecarios forman en habilidades genéricas, es el profesor quien enseña habilidades temática ligadas a su especialidad. Como Bruce<sup>7</sup> afirma, esta competencia tiene que ser impartida cooperativamente entre bibliotecarios y docentes.

#### **5. EL NUEVO ROL DEL BIBLIOTECARIO: EL BIBLIOTECARIO FORMADOR**

Las actividades formativas ofrecidas por las bibliotecas UPC van dirigidas a todos los miembros de la comunidad universitaria: no sólo a estudiantes, sino también a profesores y personal de soporte. No se puede pretender que el personal docente forme a los nuevos investigadores cuando las habilidades informacionales no han sido adquiridas por ellos mismos.

Así, el papel del bibliotecario se basa en tres objetivos: formar a los usuarios finales, formar al profesorado para que a su vez éste ejerza de formador, y desarrollar herramientas de autoaprendizaje (tutoriales) para que los usuarios puedan formarse por ellos mismos.

La labor del bibliotecario formador no se centra tan sólo en el aula: se elaboran guías didácticas (Fulls Access), manuales de uso y tutoriales disponibles a través de la biblioteca digital de la UPC: Bibliotécnica (<http://bibliotecnica.upc.es>). La formación virtual va teniendo un protagonismo cada vez mayor y las oportunidades que nos ofrecen las NTIC para diseñar material pedagógico multimedia son innumerables. En la actualidad, existe un equipo formado por bibliotecarios dedicados a la adaptación de tutoriales (por ejemplo, el TILT) o a su creación (FIBU<sup>8</sup>). El grupo se plantea ahora la posibilidad de ofrecer un curso en línea tutorizado por un bibliotecario partiendo de experiencias documentadas (Utah<sup>9</sup>, IntoInfo<sup>10</sup>..).

Todos los bibliotecarios formadores son bibliotecarios temáticos en distintas disciplinas y ya cuentan con una formación a medida para su especialización. Desde el inicio de la implantación del nuevo programa de formación, también el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la UPC se ha mostrado abierto a diseñar cursos que se adecuan a las necesidades concretas de este personal. Gracias a los conocimientos adquiridos (aprendizaje basado en problemas, aprendizaje cooperativo, coevaluación, etc.) se ha logrado motivar a los estudiantes, suscitando su interés por saber, y hemos logrado una participación activa y una retroalimentación muy positivas.

Es todavía una asignatura pendiente el reconocimiento de la labor formadora del personal bibliotecario. El personal docente y de investigación reconoce el grado profesional de formar a los estudiantes en competencia informacional, pero es necesario el paso de legitimizar su rol de profesor por parte de la administración. Sólo de esa manera se pueden diseñar programas docentes impartidos conjuntamente por profesores y bibliotecarios, y sólo de esa manera se puede considerar seriamente la inserción de este tipo de asignaturas en el programa reglado de los planes de estudio.

## **6. LA FORMACIÓN PARA EL USO Y ACCESO DE LA INFORMACIÓN EN LA UPC**

Las bibliotecas de la UPC están actualmente en pleno proceso de adaptación al marco definido por el EEES. Se planifica ya un nuevo modelo de biblioteca universitaria concebida como un Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI). El CRAI emerge como el espacio donde se concentran todos aquellos servicios y unidades que tienen una relación directa con el soporte al aprendizaje de los miembros de la comunidad universitaria, así como el espacio desde el cual se accede a toda la información y la documentación necesaria para este proceso. Es en este nuevo modelo y concepción de servicio universitario donde toma más relevancia la definición de una planificación estratégica también en formación de los recursos que la universidad pone al alcance de sus usuarios.

En una visión general, las acciones de formación en el uso y acceso de la información se dividen en dos grandes categorías: de un lado, las actividades de acogida y orientación y, del otro, las actividades de formación propiamente dichas. Las primeras van dirigidas a estudiantes de nuevo ingreso y su principal objetivo es el de conocer la biblioteca de su escuela o facultad, tener información sobre los servicios y saber utilizar los recursos básicos de que disponen. Es, en pocas palabras, la “presentación” de la biblioteca. Las actividades de formación, sin embargo, son sesiones de contenidos temáticos. Las hay de varios tipos y van desde la formación más global a la más especializada y están dirigidas a toda la comunidad universitaria: profesorado, investigadores, personal administrativo, doctorantes, estudiantes de primer ciclo, etc. Este último tipo de actividad se crea a iniciativa de la biblioteca, en función de los recursos personales (número de bibliotecarios y disponibilidad

horaria), recursos materiales (disponibilidad de aulas, equipamiento informático) y de las necesidades identificadas entre sus usuarios. Pueden extenderse a lo largo de un curso o ser impartidas puntualmente, y habitualmente se realizan en colaboración con los profesores.

Visto que las actividades formativas sin acreditación no llegan más que a una proporción relativa de usuarios (aunque, por otra parte, según Coulon<sup>11</sup> es probablemente la más consciente de su utilidad), el SBD de la UPC solicitó el pasado curso el reconocimiento con un determinado número de créditos de dichas actividades.

Paralelamente, se ha creado un grupo de trabajo dedicado a la competencia informacional, sirviéndose de la experiencia de otros países y de normas propuestas por reconocidos organismos para diseñar el nuevo programa de formación. El objetivo principal de dicho programa será desarrollar un exhaustivo plan que incorpore formación en habilidades informacionales, ya sea en un ámbito general o en una disciplina específica en todos los aspectos del proceso de aprendizaje de los estudiantes<sup>12</sup>. Como afirma Doherty<sup>13</sup>, “es nuestra intención enseñar a nuestros usuarios a ser consumidores de información independientes e informados en el camino hacia su conversión en personas que son capaces de aprender a lo largo de toda la vida”.

A lo largo del curso 2003-2004, las bibliotecas de la UPC han impartido las siguientes actividades sobre habilidades informacionales reconocidas con créditos de libre elección:

- Cómo encontrar la información que necesitas: la clave del éxito para tus estudios (20 horas, 1 crédito)
- Los recursos de información y documentación politécnicos (30 horas, 1,5 créditos)
- Cómo encontrar y gestionar información técnica: la clave del éxito para la elaboración del Proyecto/Trabajo Final de Carrera (30 horas, 1,5 créditos)

El grupo de trabajo, a raíz de los informes realizados por los bibliotecarios que colaboraron en el curso anterior y la valoración hecha por los estudiantes inscritos, ha acordado continuar con las mismas actividades pero distribuyendo su contenido de distinta forma:

- Cómo encontrar la información que necesitas (30 horas, 1,5 créditos)
- Cómo hacer el Proyecto/Trabajo Final de Carrera: metodología y recursos de información (30 horas, 1,5 créditos)

Las dos opciones de la nueva programación (curso 2004-2005) se presentan como complementarias pero se recomendará iniciar el itinerario por la primera. Varios estudios de programas docentes en el uso de la información insisten en la importancia de prever una formación escalonada a lo largo de toda la carrera universitaria, permitiendo así una formación en espiral con refuerzos sucesivos y que abra la vía a una formación continua adaptada a las necesidades profesionales y personales en constante evolución<sup>14</sup>.

## **Evaluación**

Para que el seguimiento en la consecución de los objetivos planteados se realice de la manera más eficiente posible, se evalúan todas las asignaturas impartidas.

En el caso de las actividades formativas reconocidas con créditos de libre elección, se han adaptado 20 ítems de los propuestos por el cuestionario SEEQ<sup>15</sup> (Students' Evaluations of Educational Quality). Los alumnos han cumplimentado la encuesta a través del programa GestFast<sup>16</sup> (Free Assessment Summary Tool), una aplicación gratuita que permite hacer un sondeo y visualizar los resultados en línea, promoviendo una retroalimentación inmediata entre los asistentes al curso. También se tienen en cuenta los comentarios de los alumnos para mejorar las “buenas prácticas” del programa.

A parte de valorar la adquisición de conocimiento a lo largo del curso a través de numerosos ejercicios y la elaboración de un trabajo final en el que se pone en práctica todo lo aprendido, se pretende conocer el grado de aplicación de las nuevas habilidades adquiridas a lo largo de la carrera y en concreto en la realización del proyecto o trabajo final de carrera. Desde el Servicio de Bibliotecas y Documentación se está diseñando una encuesta que se pasará entre los recién doctorados para identificar su método de investigación, cuáles son sus habilidades informacionales y si han seguido algún tipo de actividad formativa. A pequeña escala, en la EUETIB se ha repartido una encuesta similar entre los proyectistas que han entregado su PFC en el cuatrimestre primavera 2003-2004. Con los resultados obtenidos se pretende analizar el grado de mejora obtenido tras la incorporación de este tipo de formación en el plazo de unos años.

## **Conclusiones**

En una economía globalizada, donde el conocimiento es uno de los principales activos del desarrollo económico y social, ya no sirven los programas tradicionales de formación universitaria que fueron concebidos como puramente instrumentales (educación basada en la teoría y el conocimiento más que en la puesta en práctica de conocimientos y habilidades). Son cada vez más los centros educativos que han advertido la necesidad de contemplar procesos de aprendizaje que habiliten a los estudiantes para una formación permanente y que oriente a las personas a mejorar sus competencias para desarrollar así con excelencia sus futuras actividades profesionales.

La inserción de programas de competencia informacional a lo largo del plan de estudios, en todos los programas y disciplinas, requiere la colaboración entre el personal docente y los bibliotecarios. Los estudiantes necesitan de saberes transversales susceptibles de ser actualizados posteriormente en su realidad profesional. Sólo así conseguiremos que la oferta educativa y de capacitación se transforme para poder dar respuesta a un mercado y a una sociedad en un proceso de constante cambio.

## Referencias

- [1] ACRL: Association of College and Research libraries (2002). Information literacy competency standards for higher education [en línea]. URL <<http://www.ala.org/acrl/ilintro.html>> [Consulta 4 de mayo de 2004]
- [2] Declaración Mundial sobre la Educación Superior de UNESCO (1998)
- [3] Aptitudes para el acceso y uso de la información en la enseñanza superior: la postura de SCONUL. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2001, 62: 63-77
- [4] ACRL: Association of College and Research libraries (2002). Information literacy competency standards for higher education [en línea]. URL <<http://www.ala.org/acrl/ilintro.html>> [Consulta 4 de maig de 2004]
- [5] Observatori de les empreses 2002 (2002). Oficina d'Orientació i Inserció laboral; Associació d'Amics de la UPC. URL <<http://www.upc.es/aaupc/comuns/catala/oe/oe.html>> [Consulta 6 de mayo de 2004]
- [6] Barry, C. "Las habilidades de información en un mundo electrónico: la formación investigadora de los estudiantes de doctorado". Anales de Documentación, 1999, 2
- [7] Bruce, Christie. "Seven Faces of Informaions Literacy". Adelaide, Australia: Auslib Press, 1997
- [8] Rico Millán, Oriol [et al.]. "FIBU: Formación inteligente en las bibliotecas de la UPC". Madrid: Jornadas de Bibliotecas Digitales, 2002
- [9] Internet Navigator. Marriott Library, Univesity of Utah. URL <<http://www-navigator.utah.edu/>> [Consulta 16 de mayo de 2004]
- [10] Searching for Scientific Information. HUT Library. Helsinki University of Technology < <http://lib.hut.fi/Opetus/Informatiikka/english/> > [Consulta 10 de mayo de 2004]
- [11] Coulon, Alain. "Un instrument d'affiliation intellectuelle: l'enseignement de la méthodologie documentaire dans les premiers cycles universitaires". Bulletin des bibliothèques de France, 1999, 44(1): 36-42
- [12] Smith, Eleanor M. "Developing an information skills currículum for the sciences". Issues in Science and Technology Librarianship, 2003, spring
- [13] Doherty, John j.; Hansen, May-Anne; Kaya, Kathryn. "Teaching information skills in the information age: the need for critical thinking". Library phylosophy and practice, 1999, 1(2) Spring. URL <<http://www.uidaho.edu/~mbolin/doherty.html> > [Consulta 6 de mayo de 2004]
- [14] Bernhard, P. "La formación en el uso de la información. Una ventaja en la Educación Superior". Anales de documentación, 2002, 5.

[15] Suport a la millora continuada amb l'enquesta SEEQ. Institut de Ciències de l'Educació. URL < [http://www-ice.upc.es/pro\\_accio/seeq/presentacio.htm](http://www-ice.upc.es/pro_accio/seeq/presentacio.htm)> [Consulta 6 de mayo de 2004]

[16] GetFast. URL < <http://www.getfast.ca/>> [Consulta 6 de mayo de 2004]